

PORTE PAGO

El Ejemplar 10 Centavos

LA PROTESTA

Diario de la mañana

Subscripción mensual Inoluto el SUPLEMENTO \$ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1637.—U. T. 0478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

LA CONDENA DE MUERTE PESA SOBRE SACCO Y VANZETTI Para mañana fué declarada la hueiga general ¡Que sea este el exponente viril de la protesta del proletariado!

LA HORA DEL SACRIFICIO

Faltan dos días para que el veredicto del Estado de Massachusetts eche a la sentencia del juez Thayer. De acuerdo con la última palabra del gobernador Fuller, Sacco y Vanzetti deberán morir la noche del 10 del corriente, después de las 24 horas. Y el momento fatal se aproxima sin que se entrevea una esperanza de salvación.

Se informa que el Comité de Defensa elevó un nuevo petitorio en favor de los condenados, el que se basa en tres consideraciones. Por la primera se alega la existencia de prejuicios por parte del juez Thayer, el cual siempre tuvo en cuenta las ideas políticas de los jueces, mientras ejerció la presidencia de la causa.

Por la segunda, se hace la presentación de lo que se describe como nueva constancia de los hechos, el efecto de que los dos acusados en un proceso, durante las sesiones del tribunal fué identificado como que perteneció a Sacco, fueron hechos por el jefe de policía de Braintree, en circunstancias que inspeccionaba unas marcas de identificación. La tercera consideración del alegato alega la existencia de nuevas pruebas por medio del atestado del perito armero, el cual informó al fiscal de que la bala que mató a Berardelli debió haber sido disparada por el revólver de Sacco, mientras que más tarde afirmó tener la positiva opinión de que el proyectil no partió del arma de Sacco.

La petición al gobernador invoca para dar tiempo a que se expidan las diligencias relacionadas con la audición de los testigos y examen de las varias mociones presentadas ante la Corte.

El pedido de la defensa debe ser resuelto por el gobernador Fuller. Pero, una vez fijada la fecha de la ejecución capital, puede existir la esperanza de un nuevo recurso dilatorio que el proceso sea llevado a la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos?

Contra los esfuerzos de la defensa, en el terreno legal, está la tónica esbeleridad de todos los jueces y verdugos de Massachusetts. El comité de los tres, nombrado por el gobernador Fuller para estudiar el proceso, publicó su informe, que consta de diez mil palabras. Se dice en ese informe, condenatorio que Sacco y Vanzetti son culpables "sin ninguna duda razonable", y llega a estas conclusiones:

"El comité no ha visto pruebas suficientes para que pueda creer que el proceso no fué justo. Por el contrario, opina que el juez trató, y que trató con éxito, de asegurar a los acusados un proceso justo; que el fiscal no fué culpable en ninguna forma de mala conducta profesional y que dirigió la causa en forma vigorosa, pero no incorrecta y que el jurado, cuerpo imparcial y sin prevenciones, actuó, como se le había ordenado, tratando de actuar bien y de acuerdo con la verdad, entregando un dictamen sincero".

El cual se ha dispuesto su electrocución. Hace poco, la familia del citado recibió una carta, en la que les manifestaba que Lowell y Stratton, dos de los componentes de la comisión nombrada por el gobernador Fuller para estudiar el proceso seguido a él y a Sacco, le parecen hombres correctos; no así el tercer miembro de esa comisión, el juez Grant, a quien reputa como dominado por prejuicios en su cultura.

La previsión de Vanzetti se ha cumplido. El gobernador Fuller y los tres investigadores del proceso de Dedham dieron la razón al juez Thayer. Y la condena se aplicará, porque así lo tiene resuelto la plutocracia de Massachusetts.

Quedan a Sacco y Vanzetti pocos días de vida. No existe por ahora esperanza de salvación. La protesta del mundo no conmueve al caloso de hierro del Norte. La conciencia de los verdugos no sufre el más mínimo remordimiento al ejecutar a dos inocentes.

En la hora del sacrificio, todos los hombres honrados acompañan a Sacco y Vanzetti, que sea la protesta del pueblo, de todos los pueblos, la que lance sobre la propretente república del dólar el anatema de su más enérgica condenación.

Se cumple la ley del odio, la justicia cruel y vengativa, el precepto de la autoridad propretente de los que se consideran amos del mundo. Y la insolencia yanqui no admite la piedad, porque sacrificando a Sacco y Vanzetti demuestra Estados Unidos que su poder material está por encima de todo control ético y se impone al clamor de millones de hombres de sentimientos nobles y justicieros.

No hay salvación para Sacco y Vanzetti. Pero habrá justicia para esas víctimas del odio de clase. El sacrificio de las dos vidas queridas será una cuenta más en el haber de la "plutocracia norteamericana". Y responderá de ella la cabeza y los hombros de los responsables de ese crimen sin nombre.

El miércoles 10 es el último día que les queda de vida a los dos anarquistas condenados a morir en la silla eléctrica. Después de media noche, en la cámara de la muerte de la cárcel de Boston, funcionará la silla eléctrica. Sacco y Vanzetti, debilitados por una prolongada vigilia, finalmente vencidos pero moralmente invictos, pagarán el precio terrible que les impuso la plutocracia del dólar por el delito de tener ideas y defendérselas.

Trabajadores: el día 10 es el último día para Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti. Los arrancan de la vida los malvados representantes de la ley, los sayones de la justicia histórica, los bandidos con loga que protegen el crimen monstruoso internacional.

El día 10, trabajadores, debéis demostrar al mundo, con un gesto de energía y de virilidad, que no estáis dispuestos a guardar silencio frente al crimen monstruoso de la plutocracia norteamericana.

La Federación Obrera Regional Argentina tiene declarada la huelga general, en todo el país, para el miércoles 10 del corriente, desde las 6 horas.

Que sea esta la más elocuente demostración de repudio contra el crimen y de adhesión a la causa de Sacco y Vanzetti, de los trabajadores de la Argentina.

La hora del verdugo

Arresto del secretario del C. de Defensa

La jornada del domingo pro Sacco y Vanzetti

El corporal de la Associated Press en Boston informa que en aquella ciudad fué arrestada la primera persona relacionada con el caso Sacco y Vanzetti desde que Fuller dió a conocer su decisión condenatoria. El arrestado es José Moro, secretario del Comité de Defensa de Sacco y Vanzetti, detenido por acusaciones de distribuir en las calles panfletos, sin la licencia correspondiente.

Sancionado el crimen por el gobernador Fuller, la policía de Massachusetts trata de imposibilitar la acción del Comité de Defensa. José Moro sufrió las consecuencias de su actitud, como las sufrieron otros defensores de la inocencia de los dos condenados. Ya que es un delito en Estados Unidos proclamar la injusticia de una causa frente al silencio y a la brutalidad de los gobernantes y demás brujos del capitalismo.

Condenados en última instancia Sacco y Vanzetti, desconocidos por Fuller los abogados de la defensa para un nuevo proceso, sancionado de hecho la sentencia del verdugo Thayer, era imposible seguir esperando que se hiciera Justicia. Todos los recursos legales estaban agotados. La protesta del mundo entero no había logrado influir en el ánimo de los últimos jueces. Y quedaba, frente al crimen de la ley, la suprema demostración heroica de los trabajadores ante la inmolación de dos vidas en el altar del dios capitalista.

Sobre la realidad trabajamos nosotros la protesta contra los verdugos de Sacco y Vanzetti. No depende del proletariado este país la modificación del fallo pronunciado por el gobernador de Massachusetts. Tenemos, si el deber moral es protestar contra ese asesinato legal, procurando que en la demostración de espíritu y Yankilandia nos acompañe el pueblo trabajador y todos los hombres de sentimientos nobles y elevados.

Mientras existiera la incertidumbre sobre la suerte de Sacco y Vanzetti, aun cuando para nosotros la certeza de su fin es casi absoluta, no era posible traducir en un acto de protesta la indignación contra el asesinato legal.

Porque la huelga general para el viernes y sábado próximos pasados, ¡no fué un acto de anticipación por el asesinato de los dos condenados! Si se iniciaba el paro antes del 10 del corriente, había un deber moral de continuarlo hasta el momento, suprimido en que Sacco y Vanzetti se despidieran de la vida.

Se despidieron los diarios populares y surgió por un decreto de U. S. A., la huelga general dilatoria en territorio la protesta de los trabajadores con la energía esperada. El paro fué fructuoso.

LA OLA DE LA INDIGNACION POPULAR

El proletariado del mundo frente a la barbarie de una plutocracia ensoberbecida. — La libertad o la muerte

Desde hace muchos años no se ha vuelto a ver el espectáculo que el proletariado del mundo nos ofrece en esta hora. Que reflexionen los decepcionados, los que miran hacia la causa causal con menosprecio y con sentimiento de aristocracia; los trabajadores de todos los países se han puesto en pie; tienen hambre de pan, pero no piden pan, piden justicia. Aquellos que desconfían de las idealidades políticas, aquellos que nos seguían desde sus torres de marfil que las grandes masas no se mueven más que a impulsos de intereses materiales, de reivindicaciones, aquellos que se desentenan a contemplar el panorama de la indignación de tantos millones de hombres proclamando un principio de humanidad, que van a la huelga general, que se imponen sacrificios, con tal de salvarse la muerte a dos hombres, indudablemente, por una reivindicación de orden material no se habrán a esta tragedia es ser culpables del universal que se ha creado en Jozzo. Sacco y Vanzetti. Eso tiene muchas enseñanzas, muchas lecciones para los que siempre hemos confiado en la acción popular, para los que siempre hemos hecho depender de ella la realización de los ideales sociales y éticos que predicamos.

El único freno a la barbarie es siempre el proletariado; no hay otro; si ese freno resulta a pesar de todo impotente, es inútil pensar que pueda suplantar la acción puramente intelectualista de algunos individuos. Llámenlos, pues, siempre y finalmente a las puertas del mundo del trabajo; ahí está la salvación, la única salvación frente a todos los crímenes del régimen presente, frente a los obstáculos planteados en el camino del progreso por una civilización inhumana y liberticida.

Según anuncian las agencias telegráficas, el clamor mundial se está transformando en una ola gigante de indignación renacida. Si Sacco y Vanzetti han de ser salvados de la muerte, lo serán por la presión y la amenaza de una explosión violenta de la indignación mundial de los trabajadores; no hay otra instancia capaz de doblegar el fallo de la reacción norteamericana. Si el mundo del trabajo no detiene a última hora la mano del verdugo, nadie más podrá detenerlo. Quedan aun dos días y esos dos días deben ser aprovechados para cumplir hasta el último instante con nuestro deber de solidaridad ante los hermanos caídos y ante nuestra propia conciencia.

Es hora de la protesta enérgica, es hora de levantar la voz para que nadie ignore el crimen que va a cometerse en nombre de la ley y del privilegio de una plutocracia ensoberbecida. Vivir indiferentes a esta tragedia es ser culpables del universal que se ha creado en Jozzo. Sacco y Vanzetti. Eso tiene muchas enseñanzas, muchas lecciones para los que siempre hemos confiado en la acción popular, para los que siempre hemos hecho depender de ella la realización de los ideales sociales y éticos que predicamos.

Como hace siete años, Sacco y Vanzetti quedan firmes en su valerosa afirmación: LA Libertad o la muerte! El dilema es de hierro. La plutocracia opta por la muerte, desafiando con ello al mundo entero; el mundo debe responder al desafío y, antes que nadie, los anarquistas. El crimen que va a cometerse y que sin duda se cometerá, no puede quedar sin venganza. Está en el ánimo de todos que debe ser así; y una idea que se ha hecho carne en las grandes masas, es una idea que se realiza. Sacco y Vanzetti serán vengados, deben serlo para que la humanidad cubra con una justa reparación esa mancha infamante de la justicia de clase.

F. Obrera Regional Argentina
Contra una condena ignominiosa
Por los fueros de la justicia ultrajada.—En solidaridad
Con Sacco y Vanzetti
HUELGA GENERAL

Va a sonar la hora final de la tragedia; Sacco y Vanzetti, los últimos mártires de la fraternidad universal, tras del escarnio de una falsa acusación, después de flagelados cruelmente por los fariseos, por los cínicos sacerdotes de la justicia, serán entregados al cadalso. El crímen está ya sancionado por las voluntades de un juez prevaricador y vengativo y de un gobernador implacable. ¡Hoy soberbia del capitalismo norteamericano, árbitro propretente en los destinos de un mundo desarticulado y decadente. La izquierda continuada que siguió a la de los vándalos del Norte americano no admite apelación ni réplica a sus brutales designios. Burlándose de toda conciencia de justicia, atropellando todo postulado de equidad y sobrepasando todo escepticismo de conciencia el orgullo y el desenfreno de su fuerza, la burguesía yanqui entregó a la historia en el siglo pasado el aproposito crimen de Chicago. Sobre aquel infame industrial pesó como una maldición el asesinato legal de 1887. Vuelto en una maquinación jurídica esos anunciadores de una nueva era fueron entonces estranizados en las bocas. Es que el progreso del capitalismo, de la sociedad basada en el desenfreno de los ímpetus instintos tiene como necesidad primera e inevitable, el exterminio de los hombres conscientes que se declaran en rebeldía ante los dictados humillantes de los poderosos de la tierra, frente a la concupiscencia y la depravación de los dueños del mundo.

Se quiere hacer inmutable e indelible la imposición de un régimen de privilegio y de hambrientos de equidad perpetua y de desigualdad social. Y para conseguir el equilibrio de un mundo desequilibrado, a falta de otras, se apela a las razones de Estado, a la violencia organizada, a la perpetración del crimen jurídico, a la perpetración del asesinato descarado. Sin reivindicación de justicia, los Estados se abocan en sangre por los Estados; se impone el silencio a los que protestan, mediante el pretexto de un edicto auxilio de la hora. La inquisición religiosa de ayer es la inquisición política de hoy.

Los que oponiéndose a la guerra, vienen entregados al apostolado de predicar el fin y de su propretencia.

La fraternidad entre los hombres, los que...

El edificio de la cárcel, altísimo, perforado por innumerables ventanas iluminadas...

INGLATERRA Circular de la Liga Alemana en pro de los derechos del hombre...

El edificio de la cárcel, altísimo, perforado por innumerables ventanas iluminadas...

INGLATERRA Circular de la Liga Alemana en pro de los derechos del hombre...

INGLATERRA Circular de la Liga Alemana en pro de los derechos del hombre...

A los miembros del "C. Estudiantil pro Sacco y Vanzetti"...

FRANCIA Manifestación en París...

URUGUAY La Federación Obrera Regional Uruguaya...

Federación Obrera Local Bonaerense Huelga general de protesta por tiempo indeterminado...

FRANCIA Manifestación en París...

URUGUAY La Federación Obrera Regional Uruguaya...

TRABAJADORES DE LA CAPITAL... El acto se celebró en la plaza del miércoles 6 a la mañana, el Consejo de esta Federación...

FRANCIA Manifestación en París...

URUGUAY La Federación Obrera Regional Uruguaya...

LA ÚLTIMA GESTIÓN... En Bóton se informó que el nuevo defensor de Sacco y Vanzetti fue el juez...

FRANCIA Manifestación en París...

URUGUAY La Federación Obrera Regional Uruguaya...

LA ÚLTIMA GESTIÓN... En Bóton se informó que el nuevo defensor de Sacco y Vanzetti fue el juez...

FRANCIA Manifestación en París...

URUGUAY La Federación Obrera Regional Uruguaya...

Triunfo de los Chauffeurs Una "solución provisoria"...

CONDUCTORES DE CARROS O. Panaderos O. Sombreros...

F. O. R. A. Aclaración Necesaria...

Los del domingo...

Los grandes milines de protesta...

El alegato de los condenados...

LA PALABRA DE SACCOS...

O. del Puerto...

CONDUCTORES DE CARROS O. Panaderos O. Sombreros...

F. O. R. A. Aclaración Necesaria...

Los del domingo...

Los grandes milines de protesta...

El alegato de los condenados...

LA PALABRA DE SACCOS...

F. Obrera L. Bonaerense Manifestación y Mitin Pro Sacco y Vanzetti...

CONDUCTORES DE CARROS O. Panaderos O. Sombreros...

F. O. R. A. Aclaración Necesaria...

Los del domingo...

Los grandes milines de protesta...

El alegato de los condenados...

LA PALABRA DE SACCOS...

